

LUX

PERIÓDICO DEFENSOR DEL GREMIO DE MOZOS, COCINEROS, PASTELLEROS Y ANEXOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY—EDITADO POR LA SOCIEDAD «UNION COSMOPOLITA DE MOZOS».

* * * * APARECE EL 15 DE CADA MES * * * *

El obrero que ansia ser respetado y libre,
debe asociarse para lograrlo.

REDACCION
SAN JOSE 27 * Teléfono: Uruguay 1256

El obrero no solo debe apreciar a sus compañeros,
sino también aliarse a ellos

AVISO

Ponemos en conocimiento de los propietarios de Confeiterías, Cafés, Hoteles, Rotisseries y Cervecerías, como también de las casas particulares que necesiten personal extra o efectivo, que la Sociedad «Unión Cosmopolita de Mozos», está abierta desde las 7 a. m. a 6 p. m. todos los días, a fin de satisfacer todo pedido de personal competente y sin retribución alguna.

El Gerente.

San José 27, entre Florida y Andes

«LUX»

Montevideo, 15 de Octubre de 1905

Filosofando

Cuanto más se sufre, más se aprende, más se refina el hombre. La miseria por que atraviesa la humanidad constituye el perfeccionamiento completo del entendimiento, porque da margen a la reflexión de la vida y a la verdadera comprensión de todas las infamias que generalmente se cometen con los seres más humildes. La miseria pues, es la que hace equilibrar los cerebros, tornándolos a la vez, mientras ella no existe no nos aprehendimos de la realidad de la causa de los males.

Para comprobar esto, no necesitamos profundizarlos y valernos de teorías pues nos sobra con la práctica y fundándonos en ella vamos a demostrarlo: Día a día vemos a infinidad de compañeros que visitan nuestro local social en busca de trabajo y amparo, relatándonos los tormentos de que son objeto en las casas que también día a día visitan. ¡anifiestan en primer lugar que se les paga poco aprovechando quizás, el hecho de no ser asociados por lo que deciden asociarse con ardor y esto lo hacen porque indudablemente salen ardiendo considerando que el hombre debe ganar más de lo que actualmente gana, al mismo tiempo que mejor respetado.

Hoy los obreros ya observan las reglas de los cinco sentidos, es decir, hoy hacen uso del sentido común de que debe ser dotado el hombre; hoy pues, conocen que la miseria no es producida por la abundancia de brazos sino por la acumulación de los capitales y en efecto, ¿Qué sucede con éstos?—Los capitalistas hacen grandes operaciones comerciales, acaparando todo lo producido por el brazo del trabajador durante el año y luego lo vende al mismo y al precio que se le

autoja. Nada le importa al capitalista venderlo todo o no, el precio fijado por él es el que debe pagarse y de lo contrario y como las ganancias son extraordinarias, poco le importa que el sobrante se le pueda. Lo cierto es que cono, el obrero no puede pagarlo, pasa sin él y la miseria se extiende más y más hasta hacerse insostenible la vida.

No podemos concebir como la perspicacia burguesa no pueda entender que el producto no puede valerle sin amplitud. Nosotros comprendemos que a hacernos sufrir tanto, es cuando más nos instruimos y por consiguiente desahogándonos un mal, nos hacen un bien ayudándonos a aproximar el día de las reivindicaciones proletarias.

¡Oh capitalistas, que poca inteligencia germinan en vuestros cerebros! ¡Mozos! ¡Trabajadores del mundo! propagad vuestra situación, que el tiempo será testigo de lo que seremos.

Explanada.

Tranquilidad

Creemos oportuno decir aquí una vez más que apesar de los muchos desastres que tuvimos y seguimos teniendo, se nota entre nosotros una satisfacción que aunque más no fuera que momentánea, se le puede llamar plena por la confianza que tenemos en los compañeros que nos hacen fuertes con sus fuerzas y energías. Indudablemente, estamos bien, porque aunque no lo hayamos conseguido todo en el movimiento pasado, verdad es decirlo, pedíamos mucho y cuando menos será esta circunstancia la causa de la inacción. En realidad, ¿qué nos importa a nosotros que los patronos tengan una sociedad?, ¿acaso no son libres como lo somos nosotros?—a esto seguramente, dirán algunos compañeros que si pero lo que nuestra sociedad debiera coartarles es la oficina de trabajo que tienen en ejercicio de sus funciones.

Esta supuesta repuesta es otra evidente razón pero si bien examinamos el punto, nos hallaremos de acuerdo, teniendo en cuenta que el verdadero elemento lo tenemos nosotros, y por consiguiente el personal que visita la oficina de trabajo de los patronos es incompetente. En resumen: fuimos víctimas de una enfermedad que se les contagió y si bien quedamos enfermos, en cambio ellos quedaron crónicos.

Volviendo al tema propuesto prosigamos relatando nuestra tranquilidad para lo que es suficiente declarar que estamos conformes por el momento y que por lo tanto en el próximo verano—que ya está en puertas—no habrá huelga a menos que nos provoquen, pues como ya son sabedores, estamos prontos para cualquier eventualidad, sin que por esto seamos partidarios de ella.

Entendemos que los hombres deben distinguirse con los hechos y esperamos sinceramente que así sea. Estamos pues, tranquilos en ideas y conciencia, pero esperamos la concordancia.

Pilo.

Relaciones

Adelante, adelante es el lema nuestro y el de todos los proletarios. Hace tiempo que a título de curiosidad vengo observando la marcha del gremio de Mozos de Montevideo y también quienes son sus luchadores. ¡Bien por ellos! Veo con claridad que hay conciencia, si bien se nota alguna cosa oculta con visos de esclarecerse, pero lo demás, por las teorías expuestas todo revela que va a perfección. Yo no soy amante ni partidario de que una asociación esté sin un centavo aunque no lo soy tampoco de que el único objeto de ella sea la acumulación de Capital, opino que a la par o al mismo tiempo de luchar por un ideal se deben velar los destinos económicos sociales, convencido de que son necesarios tanto en épocas normales como

AVISO

La Sociedad «Cocineros y Anexos», pone en conocimiento de los propietarios de Hoteles, Restaurants, Confeiterías y Cafés, que la Secretaría permanece abierta desde las 5 1/2 a. m. a 10 1/2 p. m. a fin de atender los pedidos de personal, tanto de Cocineros y Ayudantes, como de peones recomendados, sin retribución alguna.

El Secretario:

Calle Reconquista 167
Teléfono: Uruguay 1775.

anormales, y por esto os reconozco en buen camino y os auguro una serie de triunfos en las futuras luchas, si es que las llegáis a emprender.

Proseguí como hasta aquí, con calma y reglamentación y hareis una colosal obra difícil de derribar y transportar sus escombros.

Hareis presente mi admiración a los compañeros valientes en la lucha y no decayais un sólo instante, bregad. Vuestro.

Cesario Hespenhe.

Bs. Aires Sbre. 23 de 1905.

Los dos vicios

Caminaba tranquilo por la inmensa llanura sin oír el menor ruido cuando de pronto, se me presentan dos individuos rústicos; de un hablar brusco y atrevido, diciéndome:—¡alto ahí!

Me quedé, ante la fuerza no hay posible resistencia, me senté, encendí un cigarro tranquilamente y les dije que no era el miedo lo que me hacía detener sino la fuerza.

No bien había dicho estas últimas palabras cuando de pronto se echaron a correr escapando de mis bocanadas de humo que echaba a medida que iba fumando.

Aquello, indudablemente, les pareció una cosa del otro mundo!

¡Maldito la ignorancia! ¡siempre hace de las suyas! Los llamé y les hice entender que aquello que ellos consideraban un peligro no era más que un vicio, un pasa tiempo de los hombres que ya por placer o ya por ignorancia del mal que hace en el organismo, lo adoptaban; lo mismo les hice saber que yo atribuía su presencia a un vicio también, el que no sería otro que el robo.

Uno de ellos casi lo conformo, pero el otro, no me fué posible; estaba en la creencia que el humo de mi cigarro a medida que lo despedía era señal de la aproximación del estallido de una bomba.

GENIAL DESCUBRIMIENTO OXYGÈNÉE CUSENIER UNICO AJENJO OXIGENADO

Conteniendo en un vaso **menos alcohol** que en un vaso de vino, el AJENJO HIGIENICO OXIGENADO CUSENIER, es el tipo mas perfecto de los aperitivos higiénicos.
(Extracto del informe de la Comisión de Higiene de París)

neral y especialmente, en particular. Respecto á los avisos que específicas, te diré que yo también leo vuestro periódico, y creo que esos avisos, quizás su importe de para imprimir la hoja, y... si es así, no me parece del todo mal, puesto que á ese dinero, podéis darle otro destino, como ser: mejoramiento de la caja de protección, que según me dices; pasais á cada socio enfermo 40 cts. diarios; pero á condición de que no se pueda estar enfermo, sino tres meses, pasando los cuales, solo percibe 20 cts. Yo creo que la condición de los tres meses exageras al mencionarla así. Pues el reglamento de la caja de protección, dice; que se darán 40 cts. diarios á cada socio enfermo durante los primeros tres meses; y 20 en los subsiguientes; para que, según tu carta, compre bicloruro, y se convenga de lo acertado del filósofo que decía: la vida, es un continuo sacrificio.

Este párrafo del bicloruro querido nieto, convenza que es más xergonzoso que salga en un periódico de una colectividad, que los avisos que mencionas más arriba; porque yo entiendo que cuando la sociedad asignó tal cuota, debe haber tomado en cuenta su situación financiera y circunstancias que no debo comentar, por estar ausente de ese país.

Creo que todos estaréis convencidos, de que ese subsidio que la sociedad acuerda á los socios, se lo acordará, creo yo; en la creencia de que con eso no se va á sostener el enfermo, sino que le asignará eso como un pequeño socorro, por ser, antes que de Socorros Mútuos, una sociedad gremial.

También podríais destinar vuestro capital en provecho de los socios, en otra forma, prescindiendo de la caja de protección.

Podríais por ejemplo; hacer lo siguiente: controlar el número de efectivos y el de extras, ó sea: los que generalmente trabajan efectivos y los que se ocupan puramente de extras, al estar todos los asociados por secciones, díjámoslo así; podríais asignar á cada socio cierta cuota, en el momento de quedar sin trabajo. Pero entiendo al mismo tiempo, que esto sería algo complicado, para resolverlo de una manera que satisfaga las exigencias de todos.

Por de pronto, en esta querido nieto, omito toda resolución, pero si la Comisión de Redacción de vuestro periódico, me lo permite, prometo ocuparme del asunto, á la mayor brevedad; pues aún que viejo, cubierta mi mollera de canas voy á meditar los beneficios que podría reportaros tal idea. Por de pronto, desde ya te digo que sería preferible esto que dejo apuntado, á la compra del automóvil para pasear á las señoritas que no firmaron la petición de las damas á la Cámara contra la ley de divorcio. Entiendo si, que son muy dignas de tal distinción; pero corre el peligro de que así, se oviden de contestar debidamente, á las que se levantan de madrugada á dar los buenos días en la sacristía al Sr. cura, y decirle al mismo tiempo, si el esposo vino temprano, ó tarde, para que aquel á su vez, si el esposo no vino al oscurecer; dé un consejo á la gran dama, para destruir, si al consejero le conviene, la felicidad de un hogar.

Temiendo perder el correo, no continuo querido nieto, recibe pues, los afectos de tu querido abuelo.

AQUEL

DESPACHO DE BEBIDAS

— DE LA —

INDEPENDENCIA

DE JOSE FRUGONI

Calle Buenos Aires núm. 269

BALANCE TRIMESTRAL

Julio de 1905

EN CAJA SOCIAL

Existencia en caja anterior	\$ 991.60
Entradas	" 160.33
Total	" 1.151.93
Salidas	" 143.04
Total Existente	" 1008.89

EN CAJA DE PROTECCION

Existencia anterior	" 757.85
Entradas	" 33.13
Total	" 790.98

Agosto de 1905

EN CAJA SOCIAL

Existencia anterior	" 1008.89
Entradas	" 150.80
Total	" 1159.69
Salidas	" 111.72
Total Existente	" 1047.97

EN CAJA DE PROTECCION

Existencia en caja anterior	\$ 790.98
Entradas	" 239.22
Total	" 1030.20
Salidas	" 247.66
Total Existente	" 782.54

Septiembre de 1905

EN CAJA SOCIAL

Existencia anterior	\$ 1047.97
Entradas	" 144.10
Total	" 1192.07
Salidas	" 107.39
Total Existente	" 1084.68

EN CAJA DE PROTECCION

Existencia anterior	" 782.54
Entradas	" 20.75
Total	" 803.29
Salidas	" 6.00
Total Existente	" 797.29

Visto bueno por la Comisión Fiscal:

Manuel G. Fernández

Santiago Giovannetti

Montevideo 30 de Septiembre de 1905.

NOTA: Debido á la gran extensión que ocuparía la publicación del detalle de entradas y salidas del balance correspondientes á los tres meses mencionados, publicamos sólo los números redondos, pero advertimos á los compañeros consocios que en el interior del local se exhibe el Balance detallado para su examinación y observación.

La Tesorería.

"LA NACIONAL"

ELABORACION ESPECIAL DE CAFE

— DE —

JOAQUIN LOURIDO

Se atienden pedidos por teléfono La Uruguaya.

Calle General Pagola N.º 60

Ideas.....buenas

Montevideo 15 de Octubre de 1905.

Mi querido Explanada:

Disculpa si mi extravagante criterio

te molesta al hacerle estas preguntas que creo muy oportunas y extraordinariamente interesantes, á las que espero, no tendrás inconveniente en contestarme puesto que tu notable entendimiento todo lo prevee y reflexiona á tiempo.

¿Habrá en estas regiones del Plata algún *mozo* enteramente completo, es decir, que sepa en todo y por todo su oficio?

¿Habrá algún medio al alcance para hacer perfeccionar á todos aquellos que lo deseen?

¿Podríase ó no obligar á todos los *mozos* que ingresen á la Sociedad, á saber su obligación?

¿Sería conveniente ó no celebrar concursos de competencia, sobre las mejores formas de adornar las mesas y confeccionar menús?

Esperando de tu firme pluma la benevolencia que más arriba indico, me es grato saludarte atte.

Tuyo.

M. Robleda.

SASTRERIA

"LA CONVENIENCIA"

PRONTITUD Y ESMERO

de Francisco Catarozzi

Precios sin competencia

Calle Cerrito 28, Montevideo

Parte de la conferencia pronunciada por el Sr. Fontan en el Centro Obrero Socialista 1.º de Mayo la noche del 5 de Agosto.

(CONTINUACIÓN)

rriente misterioso por la inmensidad del espacio. De la misma suerte aparece misterioso el movimiento socialista y gremial y misteriosa la circulación de la idea arbitral. No sabrán porqué, no sabrán como no sabrán cuando; pero lo cierto es que el pensamiento de la transacción, de la mediación y del arbitraje lanzado en los periódicos, libros, congresos gremiales, en las arengas de los tribunos socialistas y gremialistas, en las estancias de nuestros Poetas, llegan como las corrientes del aire, como las ondas de la luz, como las chispas de la electricidad, hasta la conciencia de productos explotados, y del esclavo moderno, cuyas cadenas el arbitraje rompe y á cuya emancipación se consagra.

Si á los gremios patronales y obreros se les autoriza el arbitraje único refugio, no se podrán fiar, cuando se quiera intentar grandes reformas, por cuanto sin ese procedimiento fijo para unos como para otros, vendrán por turbaciones, sin cuento como en la actual Rusia porque se debe tener presente, que cuando una idea combate y vence á un interés, produce por necesidad hondísimas crisis. Los burgueses despojados de este interés se sienten profundamente heridos y se quejan con quejas amarguísimas y los favorecidos no conocen de pronto el favor, porque toda reforma socialista es lenta y tarda toda reforma.

Así los reformistas tenemos siempre contra nosotros los privilegiados, con los restos del poder; producto del mismo privilegio que pierden y lo curioso del caso es que no tenemos en muchos casos á favor nuestro ó los

favorecidos por la reforma, porque las reformas consiguientes ó un cambio social se realizan con una medida y lentitud para muchos desesperantes, por cuanto toda idea como la nuestra lleva en si una serie de ideas, no hay reforma que no contenga, otra reforma mucho más radicales y mucho más progresivas.

Estos dos pueblos Sud-Americanos, aun se dividen en industriales y comerciantes y productores adscritos á los partidos burgueses por resavio de tradición y otra mitad ó parte mayor como pueblo adscrito al partido obrero progresista. El primer pueblo suele sostener por algún interés, sostiene á los reformadores y el otro pueblo progresivo sostiene á los evolucionistas y revolucionarios socialistas.

En mi propaganda, nunca olvido, que en la historia casi todos los nuevos reformadores, que quieren granjearse la simpatía de nuestra clase, han caído por sus exageraciones con que han extensado sus proyectos las progresivas ideas, por cuanto tales trabajos se traen por desgracia en verdaderos instrumentos, causantes de retrocesos.

De los medios de terminar las desavenencias entre las Sociedades Obreras y Patronales

Entre las Sociedades Industriales y Patronales y Obreros que han recibido con perjuicio y los asociados de cada una de esas agrupaciones que se hallan en el mismo caso, hay esta diferencia, que un patron ó un obrero puede abandonar su derecho, ó desentenderse del perjuicio recibido, pero las Agrupaciones no es posible obrar del mismo modo sin comprometer su tranquilidad, beneficios comunes, porque viviendo en el estado de su natural organización é independencia ó cada una de esas sociedades toca la protección y vindicación de sus derechos propios, y porque el abandono de sus derechos en la fórmula actual, deja en la impunidad muchos malos actos y abusos y deja sin solucionar otros que más tarde ó más temprano les acarrearán probablemente muchos otros; á lo que podemos agregar, que los intereses de cada sociedad, agrupación, etc, son administrados por sus comisiones directivas á los cuales no es cierto en caso de reclamaciones, huelgas parciales ó generales, ser generosos en lo ajeno. Una Sociedad Obrera ó Patronal perjudicada se hallan, pues; muy

(Continuará)

Correspondencia de LUX

A Serenatista—Escribanos más de ese material tan precioso.

A Tomaso Bataglio—Publicamos y esperamos más artículos.

A Pito—¿Y...no le parece á Vd. que se quedó durmiendo? necesitamos más actividad.

A Expreso—Vd como es amigo de Explanada, le parecerá que escribir bien ó mal, es siempre igual,—modérese.

Al Amigo Crak—Vd. parece que se murió por chico. Resucite.

A Ruperto Cobas—Mande por el mismo estelito del presente.

A J. Argemi—La Plata—Necesitamos su colaboración interesante pero quisieramos algo más picante y más directo.

A Sinapismo—Muchas gracias por su ayuda.

del otro mundo. No nos explicamos de otra manera como se consideren superiores á nosotros en un todo, pero si nos damos cuenta de que tales creencias son frutos de la ignorancia, dueña y señora de los espíritus débiles y malignos.

Punto y aparte—En el próximo continuaré.

Serenatista.

¡Pólvora en salvas!

Si nos hubiéramos empeñado en buscar un título que sintetizara nuestro juicio con respecto al curioso artículo sobre la inserción de anuncios publicado en «El Sindicato» de Buenos Aires y que **LUX** en su número anterior se ha servido reproducir comentándole, á fe que no le halláramos tan concreto ni tampoco más oportuno ni ocurrente.

Porque ¿qué otra cosa si no pólvora en salvas significan ese inusitado grito en contra de los alcoholes, principalmente del ajeno, y esa cándida pretensión de moralizar la sociedad cuando no hay fundado motivo para moralizarla?

¿No sería práctico, y sobre todo provechoso, que el articulista antialcohólico en vez de vociferar intempestivamente como aquel que grita en desierto, se concretara á ciertos puntos de grandísimo interés para el mismo gremio á que pertenece y para la propia sociedad de que tanto se conduce?

¿Cual es la autoridad que caracteriza al citado redentor para intentar deprimir lo que sabios expertos y la propia razón pregonan de consumo como altamente benéfico?

¿En donde ha visto ó en donde ha oído que esas preparaciones que tanto desasosiego le causan sean un terrible veneno que nos desgarran (oh, doncel romántico!) el corazón?

¿Ignora, por ventura, que cuanto existe en el mundo puede producir instantáneamente la muerte si se usa de ello con exceso?

¿Quién que bebiere agua, por buena, por pura que fuere, no reventará al instante (perdónesenos la expresión) si la tomare en cantidad excesivamente superior á la que el cuerpo puede contener?

¿Quien que comiere el alimento más sano; más común, ó sea pan, no morirá á consecuencia de él si le come en demasia?

Pero ¿á qué tantas y tales preguntas sobre un tema que está desde tiempo á fuera de toda discusión?

Quédense, pues, firmes en sus treces el inofensivo escritor y los muy contados sectarios que como él observan ó aparentan observarla anticuada y vetusta doctrina de la abstención de los alcoholes y continuemos nosotros, con el colosal ejército de los que verdaderamente entienden la vida, saboreando siempre que podamos todo lo bueno que la naturaleza nos brinda; que si el sol y la sombra y el calor y el frío matan cuando son eternos, reanimen y prolongan la existencia cuando imperan alternativa y moderadamente.

Y para concluir y dar de paso un consejo al crítico moralista de «El Sindicato» que, según se cuenta (el crítico, no «El Sindicato»), posee un comercio de bebidas espirituosas, bueno es que se recuerde que nadie menos autorizados que los *mozos* para gritar contra lo que es objeto de su

servicio, pues sería lo mismo que si el empleado en acarrear hurinas vociferara contra aquello que conduce, siendo así que al acarreo de esos propios productos debe él la satisfacción de sus más apremiantes ó tal vez de todas sus necesidades.

Y como confirmación de que los alcoholes, sobre todo el ajeno, y especialmente el ajeno higiénico oxigenado (ó sea nuestro homónimo), no desagrada á ninguno de los *mozos*, sin exceptuar al susodicho colaborador de «El Sindicato», no hay más que observar, cuando un parroquiano pide una copa de esas bebidas, la prontitud y el buen gesto con que se le sirve, todo lo contrario de la cachaza y refunfuños que se notan en los mismos servidores cuando oyen decir al cliente:—«Mozo, el diario y.....; un vaso de agua».

Oxígeno.

Notas

A los muchos socios Activos y Protectores que se aceptaron en la primera quincena del mes pasado debemos hoy agregar los siguientes también aceptados: Manuel Barreiro, Teófilo Ossorio, Antonio Peraccini, José Garschelli, Manuel Castro, Angel Martínez, Manuel Gil Alvarez, Francisco Golpe, Manuel Rodríguez, Eugenio García—Francisco Sabathé, Luis Moretti, Nicolás Patrón, Manuel G. Francos, Máximo Chans, y Bartolomé Picco.

Además se presentaron en Secretaría para ser inscriptos los siguientes compañeros: Juan Benquet, Plácido Rodríguez, Zeferino Stella, Ramón Gutierrez, Narciso Baycoln, Juan Comas, Donato Poh, Segundo Cippée, Eladio Fernández, Antonio Bagnato, José Falado, Tomás Queirolo, Bautista Capo, Setembrino Gasparini, Enrique Bathos, Juan Cattini, Juaine Cassoligno, Benigno Varela, Claudio Cruz, Pedro Llano, Roque García, Carlos Fernández, Zoilo Cabrera, Francisco Ramallade, Eusebio Tula, Horacio Gentini, Pablo Chelipini y Natalio Barroso.

De manera que con este valioso elemento cada vez contamos con más fuerzas á la vez que con más convicciones.

Regresó de la casa paterna (Rosario Oriental) nuestro compañero Juan Ballesta.

Ingresó procedente de Buenos Aires (Del Sindicato) el compañero Alfredo Moreira.

Se ausentó temporariamente para el Dpto. de San José, el compañero Ramón Vila.

El compañero, Manuel Costa que se hallaba enfermo de una pierna se halla completamente restablecido.

Mejoró ligeramente de sus dolencias nuestro buen compañero Teófilo Cistac.

En la primer asamblea que se verifique, se presentará un reglamento acerca de la Redacción del Periódico.

MOVIMIENTO DE TRABAJO TRIMESTRAL
JULIO

Extras. 75

Efectividades.	13
AGOSTO	
Extras.	127
Efectividades.	16
SEPTIEMBRE	
Extras.	64
Efectividades.	9

El Delegado.

Carta á mi nieto Picoto

Jauja Octubre de 1905.

Desde este país de Jauja, en donde existe un río de vino, otro de leche y un tanque de ginebra; te saludo y contesto tu apreciable carta de fecha 15 del ppto. en la cual, me pones al corriente, de parte de lo que pasa en la Sociedad de Mozos de esa capital. Y digo de parte, por el motivo de que en la tuya, me dices; que te disculpes, si por involuntario error de tu entendimiento, no me dices lo que debieras. Prometiéndome hacerlo para otra.

Es tanto lo que me dices querido nieto, que....casi, casi estoy para decirte que no esperaba un rollo tan largo.

Veó con placer, que eres bastante laborioso, y sobre todo muy atento, para con tu abuelito. Sobre todo por la molestia que te has tomado, al darme una carta tan extensa, como expresiva.

Yo para demostrarte mi gratitud, voy á procurar no serlo menos; procurando así, dar contestación á tu carta; juzgando más ó menos, según mi criterio; todos los datos de que me pones al corriente.

Debo advertirte; que yo también he formado parte de esa sociedad, en los primeros años de su fundación.—Te hago esta advertencia, para que puedas, más ó menos, darte una idea exacta de porque me interesa tanto su buena marcha.—Hoy tengo datos á menudo, de su alcance; por varios compañeros antiguos; que me ponen al corriente de lo que pasa. Pero ninguno me comunica lo que tú; sino al contrario; me dicen que la sociedad va muy bien que progresa, y que hasta varios compañeros no afiliados á ella, luchan por su bien; porque ven que luchan por el bien de ellos mismos.

Ahora querido nieto, yo me encuentro con dos opiniones, y digo que: ó tu sos muy pesimista, ó ellos muy optimistas. Tan es así, que yo, viejo como estoy, con mis sesenta y dos años, y una joroba, que cuando me miro al espejo; veo en mi espalda un algo así, como un barril de aceitunas. Tan es así digo; que no se á que atenerme. Pero....continuo querido nieto.

Yo, cabilo mucho, querido nieto, muchísimo. ¡Oh! muchísimo! tan viejo estoy....que; mato así el tiempo. Pero, á fuerza de tanto cabilar fué que se me ocurrió el pedirte datos de la sociedad, y sabes porque (porque yo, aún que ya viejo, fui como te dejo dicho, uno de los fundadores de ella; y en ese tiempo; había algunos jóvenes que decían cuando se trataba de la personería jurídica, que era mejor que la sociedad, prescindiera de ese requisito, alegando que más bien traería perjuicios, que beneficios. Como es natural, la mayoría nos opusimos; y digo nos opusimos, porque veíamos la conveniencia de la personería, para

ser amparados por la ley, si llegaba el caso.

Me dices que la sociedad tiene un defectuoso reglamento, y, según tengo entendido, es el mismo de la fundación. Si es el mismo, no es tan defectuoso como dices, ahora bien: á mí me parece que vislumbro en tu carta que, á ti te pareciera mejor que, reglamento y personería desaparecieran, pero permíteme que te diga que la sociedad, nada ganaría con eso. Tengo la esperanza de que los componentes de esa sociedad, quizás no piensen así como tú, adaptándose á las circunstancias del gremio; y si así lo hacen, á mi juicio, es lo que deben hacer.

Por lo que me dices de la biblioteca, te diré que cada socio, debe leer si quiere, ó pintar monigotes si le place. Todo sería dedicarse al dibujo.... así podría algún día sacar la estampa exacta de alguno de aquellos, que; cuando la huelga de que me hablas; se olvidaron de su deber. Por lo tanto te digo, que si el gobierno justiciero de que me hablas decretase la lectura obligatoria, nunca dejaría de ser una imposición. Lo mismo te digo de los que se pasan el tiempo jugando al billar y al truco, según tu carta, y que solo concurren á determinadas asambleas, como ser: cuando se trata de atacar á la Comisión Directiva. Yo te digo; que si prefieren en ciertos momentos al juego de billar y al truco, el ir á atacar á la Comisión Directiva, nada más justo, si esta da lugar á ello. Por otra parte, me cuesta creerlo según me lo pintas; pues si así fuera creo que sería el momento de: en las asambleas á que faltan; reformar todas esas deficiencias que me dices existen, pero que yo no creo.

Por lo que me dices que infinidad de compañeros trabajan 17 y 18 horas diarias; comiendo lo que les dan, haciendo lo que les mandan y ganando de 14 á 15 pesos mensuales, te diré que; cuando fundamos la sociedad, ya existía esa costumbre, y al poco tiempo de fundada, ó sea poco tiempo antes de yo ausentarme á este país de Jauja, procuramos de mejorar la suerte de esos compañeros. Pero, que resultó? que; precisamente, los que tan mal tratados estaban, fueron los que se rehusaron á poner algo en práctica, algo que mejorase su suerte. Para si tu no recuerdas eso—que no es extraño porque aún sos joven—te diré que se trató de firmar un libro, con lo que todos estábamos de acuerdo. Pero resultó que; precisamente los empleados de varios cafés, que trabajaban 18 horas se negaron á que se solicitasen mejoras para ellos, puedo citarte entre otros; los del Café del Centro, los del Butucudo y algunos más que ha de haber, pero que yo no recuerdo. ¿Que tenía que hacer la sociedad con esos empleados, cazarlos á palos? No! porque sería atentar contra su libertad.

También me hablas de un periódico que; según tu carta, es intitulado «LUX» y me dices también que es una luz que no a umbra, y continúas: que los periódicos obreros, deben combatir el alcohol, el juego, etc, etc, y prosigues: que es vergonzoso, que en vuestra hoja, existan avisos en ge-

Fume Vd. habanillos

LA ELEGANCIA

y aprovechará su dinero

Tal fué así, que se echaron á correr y se cayeron en una zanja enterrándose en el lodo y perdiendo sus armas; al ver yo tal cosa, me acerqué y les dije: *apesar de haber descubierto que sois dos ladrones me propongo salvarlos y para ello no es deber de un socialista imponer condiciones.* ¡Arriba!—y proseguí. —Habeis sido víctimas de la ignorancia, porque no os disteis cuenta de que el robar es un vicio como el de fumar, pero hay vicios que perjudican la salud solamente y hay otros que perjudican la dignidad del hombre; ¡no se roba! ¡no se pide! ¡se trabaja! ¡se conquista! y ¡se estudia!

¡Estudiad!

Ruperto Cobas.

Al Gremio

Si, á vos me dirijo, para que no os durmais en las pajas; sabed que tenemos un gran enemigo y que es preciso defenderse de él cuando nos inviten á ir al campo á medir las fuerzas: Seremos lo que seremos, si á este motivo no le damos importancia, pero seremos temibles si proseguimos como hasta aquí labrando la conciencia que nace en nuestras mentes de nobles trabajadores. Comprendamos que los enemigos son los culpables del desgaste de los organismos y los inquisidores de nuestros días; ellos jamás mirarán por la humanidad, ellos quisieran vernos al extremo humillados y es necesario que alcemos la frente, es necesario que meditemos un poco y que no descansen en los laureles conquistados por que *al mejor cazador se le escapa la liebre.*

La lucha por el bien estar compañeros, se impone en el día de hoy en todo el universo y considerando que cada uno de nosotros tiene grandes gastos, grande compromiso y que cada vez se encuentra más oprimido y despreciado, ¿es posible que sigamos indiferentes á los diversos medios de lucha de que disponemos los proletarios?

No, no nos es posible creerlo aun cuando las masas enormes de los compañeros que ingresan en las filas, no son compactas por la explicable falta de práctica; falta de experiencia de la vida.

Debemos seguir como hasta aquí pero sin cambiar de rumbo, pues entendemos que lo único que llevamos de bueno es éste y confortémonos.

Así que, compañeros seguid firmes nuestros propósitos sin ceder ni un ápice en vuestras convicciones, porque los hombres frente á frente se entienden y forzosamente así sucederá.

Tomasso Bataglio.

Interrogaciones

He leído con sumo gusto y atención un artículo del compañero Expreso en el último número de nuestro periódico social sobre la supresión y conveniencia de las propinas á lo que yo también me adhiero en un todo, pero no aclarando ciertos puntos me permito preguntar al autor: ¿Cómo sería posible suprimir las propinas en los Cafés y cuartos de Hotel, que Vd. no especificó aún? Supongo que lo

El sabio LITTRÉ dice:

«El ajeno es tónico, estimulante y febrífugo»

(Véase el Diccionario de Medicina)

Los desórdenes producidos por el ABUSO del ajeno, son debidos á las sustancias extrañas que se emplean en la fabricación de los ajenos artificiales.

Defiendan las marcas acreditadas y legítimas

habrá estudiado todo y por lo tanto me satisfará, pues declaro sinceramente que mi imaginación no me permitió todavía entenderlo.

En cuanto á los mozos de salón, tiene Vd. de mi parte toda la razón y le aplaudo y en cuanto al otro que yo le interrogo espero cuanto antes me informe.

Su admirador constante.

Xacquin Sublim.

Diálogo entre el mucamo y la señora

Señora.—Ernesto, mañana por la noche recibimos á las familias de Napa, de Mimbres, de Arrozupiden y otras, por lo tanto espero que como siempre aplicarás tu inteligencia y buen gusto en la preparación de la mesa.

Mucamo.—Señora, el mantel único que hay en casa, está manchado de la otra recepción que hicimos, y tiene algunas roturas que....

Señora.—¿Que? acaso vos otras veces no has salvado estos pequeños inconvenientes, con dibujos de flores bellas, por los cuales las señoras se quedaban encantadas? Vamos, vamos un poco de buena voluntad y quedaremos bien.

Mucamo.—Otras veces.

Señora.—¿Que murmuras?

Mucamo.—Señora...V. no puede recibir á nadie. El mantel está roto, los cubiertos son del tiempo en que vivía Cristóbal Colon; las servilletas hechas andrajos, la vajilla...en el Bazar Colon, y....

Señora.—Acabarás con tu discurso ¿Con que, no es posible esto listo en mi casa? Pues se dará pese á quien pese y tu arreglarás la mesa como lo has hecho otras veces, ¿oyes?

Mucamo.—Señora, lo que yo voy á arreglar en este mismísimo momento, es mi equipaje.

Señora.—Insolente.

Mucamo.—Auiós, señora, quiero y puedo.

J. Argemi.

Renuncia

Compañeros de Redacción del Periódico «Lux».

Compañeros: Por causas que me reservo, me veo en la obligación de elevar ante esa digna Comisión de Redacción, nombrada por Asamblea General; mi renuncia indeclinable, de miembro de la misma.

Prometo en cambio, coóperar en el periódico, pues mi calidad de socio activo, así lo exige; considerandolo por

lo tanto, un deber como asociado.

Sin otro objeto, saluda á esa digna Comisión, deseando para la buena marcha de nuestro periódico, procedáis con acierto, y sinceridad.

José Martínez.

A Xacquin Sublim

Compañero: perteneciendo el que suscribe á la Dirección de nuestro Periódico y tratándose de dar explicaciones sobre los Mozos de Café y Cuartos de los Hoteles con motivo de un proyecto de supresión de las propinas, voy á satisfacerlo en el mismo número en que Vd. me interroga considerando al tiempo oro y al asunto muy importante.

Es verdad que yo al habiar de la supresión de las propinas no mencioné la suerte que tendrían los mozos de cuartos de Hoteles y Cafés, pero advierto que ni fue error ni culpa, sino que al vertir la idea me limité á fin de saber si ella encontraba apoyo. Hoy gracias al buen criterio gremial fué bien acogida y por consiguiente voy á desarrollarme por lo que no solo enteraré á Vd. sino también á todo el gremio que impasible espera la solución:

Los mozos de Café por ejemplo para llegar á rechazar las propinas, deben mejorar en el sueldo como todos los demás mencionados, pero si esto no es de su agrado ó hay alguna dificultad en conseguirlo, pueden también exigir como más razonable á más del sueldo un 4 1/2 por ciento de lo que hayan despachado cada día.

Dicho sea de paso, no es mucho pedir si se calcula que el mozo comúnmente más de 20 á 25 \$ diarios no despacha, pero así y todo resulta un promedio de \$ 30 al mes que agregados á \$ 12 ó 15 de sueldo alcanzan casi á los \$ 50; sin necesidad de vivir de limosnas.

Esta demás decir aquí, que los patronos en este caso podrían sin obstáculos cobrar más á sus clientes, pues nada más fácil y comprensible que cuando la generalidad del público se dirige al café, ya va dispuesto á darle propina al mozo y por consiguiente ya lleva la cuenta hecha de lo que va á gastar. ¿Qué sucedería en cambio si los mozos no admitieran propina?

Muy sencillo; que el público sabedor frecuentaría lo mismo el Café ó aun más en virtud de que lo que le tendría que dar al mozo se lo cobraría la casa y por tales circunstancias creo yo muy bien y fácilmente poderse poner en práctica.

En cuanto á los mozos de cuarto está resuelto brevemente. Estos pobres mozos que no hacen más que su-

bir y bajar y limpiar los dormitorios, sacudiendo alfombras donde cobran (dicho sea de paso) tantas enfermedades contagiosas, á éstos, ¿qué mejoras se le puede reclamar?

Creo que con exigir 4 centésimos por cada cama hecha y cobrar por el servicio de comidas extraordinarias servidas en los cuartos 10 centésimos estaría todo arreglado.

Los comentarios los dejo para los compañeros y aquí exhibo mis opiniones que estoy dispuesto á renovarlas por otras mejores siempre que en realidad las sean.

Expreso.

¡Divagando!.....

Todos los gremios de la capital, se agitan en los actuales momentos debido á la comprensión de su mal estar. Es evidente, las energías de que son dotadas las gentes proletarias en el día de hoy, hacen la formación de masas de obreros todos firmes en sus puestos esperando tranquilos vencer. Por lo visto ya tenemos criterio, y no tememos pasar sin pan, nos resignamos á lo que venga, pero luchamos. Hoy se declara una huelga, mañana otra, pasado otra, ¿qué, se pierde la primera?—¿Qué importa! ¿Se pierde la segunda?—¿No le hace! —El caso principal es hostigar, restringir á la clase capitalista para que también ella comprenda que si esos movimientos nos perjudican á nosotros en cambio no los benefician tampoco á ellos. No indicaremos mas aquí las ventajas que el elemento obrero adquiere con los movimientos huelguísticos, porque sería abrirles los ojos á los dueños del capital y bajo ningún concepto lo podemos hacer pero lo que indicamos es que cuanto más se bregue mejor, pues es lo mismo que levantar un edificio.

Nuestras luchas actuales, son maldecidas, son odiadas por el comercio, todo esto no nos importa nada, lo que no podemos callar son esas palabras que nos dirigen diariamente diciéndonos que estas luchas no conducen á nada. ¿No conducen á nada?—¿Qué error tan grande!—Lo mismo que nace y crece la semilla sembrada en terreno bien cultivado, lo mismo hacen efecto nuestras prédicas y luchas.

Más de una vez hemos dicho que este estado de cosas tiene que terminar muy pronto, ridículo es decirlo pero necesario también a fin de que el propio capitalista se vaya haciendo socialista....

¿Qué, es extraño esto?—No por cierto, hemos presenciado tantas cosas, más hay que confesarlo. ¿Creeis por ventura que esto sucede todos los días?—No, por que la gente llamada acomodada no se fija en que las ideas socialistas sean de buenos fines, pero si en que es necesario el lujo y la esclavitud para distinguirse los unos de los otros.

Indudablemente estarán en la crenencia de ser privilegiados por una alma

Pruebe Vd. cigarrillos

La Elegancia

y quedará muy satisfecho.